

---

**BUENAS PRÁCTICAS EN LOS PROCESOS DE AUTOEVALUACIÓN Y  
ACREDITACIÓN DE CARRERAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA  
RICA (UNA)**

**GOOD PRACTICES IN PROCESSES OF SELF-ASSESSMENT AND ACREDITATION OF  
CAREERS IN THE UNIVERSITY NACIONAL DE COSTA RICA (UNA)**

***Ericka Anchía-Angulo*<sup>1</sup>  
[ericka.anchia.angulo@una.cr](mailto:ericka.anchia.angulo@una.cr)  
***Carlos Hernández-Salazar*<sup>2</sup>  
[carlos.hernandez.salazar@una.cr](mailto:carlos.hernandez.salazar@una.cr)  
***Andrea Ramírez-González*<sup>3</sup>  
[andrea.ramirez.gonzalez@una.cr](mailto:andrea.ramirez.gonzalez@una.cr)  
***Merle Brenes-Centeno*<sup>4</sup>  
[merle.brenes.centeno@una.cr](mailto:merle.brenes.centeno@una.cr)  
**Universidad Nacional, Costa Rica**********

Volumen 8, Número 1  
30 de mayo de 2017  
pp. 121 - 145

Recibido: 16 de junio de 2016

Aprobado: 7 de marzo de 2017

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología. Maestrante en Administración Educativa. Vicerrectoría de Docencia. Universidad Nacional. Costa Rica. Correo electrónico: [ericka.anchia.angulo@una.cr](mailto:ericka.anchia.angulo@una.cr)

<sup>2</sup> Ingeniero Agrónomo, Máster en Desarrollo Rural. Vicerrectoría de Docencia. Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: [carlos.hernandez.salazar@una.cr](mailto:carlos.hernandez.salazar@una.cr)

<sup>3</sup> Licenciada en enseñanza de la Matemática, Máster en Evaluación Educativa. Vicerrectoría de Docencia. Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: [andrea.ramirez.gonzalez@una.cr](mailto:andrea.ramirez.gonzalez@una.cr)

<sup>4</sup> Ingeniera en Sistemas de Información, Máster en Tecnología e Informática Educativa. Vicerrectoría de Docencia. Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: [merle.brenes.centeno@una.cr](mailto:merle.brenes.centeno@una.cr)

---

**Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad  
Nacional de Costa Rica (UNA)**

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

## Resumen

El presente artículo es producto de un proceso reflexivo realizado por el personal académico de la Vicerrectoría de Docencia que gestiona el seguimiento, evaluación y acreditación de carreras en la Universidad Nacional de Costa Rica (en adelante UNA), considerando la experiencia, madurez y aprendizajes, alcanzados en el transcurso de 16 años en procesos de autoevaluación con fines de acreditación que, al año 2016, se refleja en 20 carreras acreditadas. Esto ha permitido, entre otros logros, institucionalizar buenas prácticas en tanto se consolidan como formas de actuar que promueven y potencian la cultura de evaluación y calidad en la UNA.

Dichas prácticas refieren a:

- Asesoría, acompañamiento y capacitación permanentes.
- Incorporación de estrategias para participación de personal académico, administrativo y estudiantil, liderado por autoridades de la carrera.
- Incorporación de la cultura evaluativa y de calidad en la planificación institucional.

**Palabras clave:** Buenas prácticas; autoevaluación; mejoramiento de la calidad; educación superior; acreditación de carreras.

## Summary

The present article is the result of a reflective process done by the academic staff of the Vice-rectory of Teaching, which executes everything pertaining the follow up, evaluation and accreditation of careers in Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), taking into consideration the input of the academics of the institution that have experience in the processes of careers auto-evaluations. Such reflection is sustained by the maturity and knowledge achieved throughout 16 years of continuous practice in procedures of auto-evaluation, that to the year of 2016, reflects on 20 accredited careers. This maturity has allowed among other achievements, to institutionalize practices and actions that we have named good practices, in the sense that they're consolidated as ways to act that ease, promote and potentiate the culture of evaluation and quality in UNA.

Such practices refer to:

- Assessment, monitoring and ongoing training that imply the consolidation of a team of academics in the Vice-rectory of Teaching.

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

- Strategies of participation inside the academic department and assignment of resources and time from a perspective of participative evaluation, promoting inside each academic department the intervention and involvement of the academic, administrative, and student personnel, led by the authorities of each career.
- Incorporation of the topic in the institutional politic and planning as such foundation contributes to the sustainability and consolidation of the evaluative and quality culture.

**Keywords:** Good practices; auto-evaluation; improvement of the quality; higher education; careers accreditation.

## INTRODUCCIÓN

La Educación Superior enfrenta en la actualidad grandes desafíos en torno a la calidad de los procesos formativos, la capacidad organizativa, así como la transparencia con la que se toman las decisiones tendientes al logro de sus propósitos fundamentales.

En ese contexto, la UNA incursiona de manera sistemática en la ejecución de acciones tendientes al aseguramiento de la calidad de carreras desde la década de los noventa como base para crear una cultura de evaluación y de calidad que ha permitido, a partir del año 2000, la creación del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES).

Producto de la construcción de experiencias conjuntas, con datos de febrero del 2017, la UNA cuenta con 45 procesos activos en materia de evaluación integral de carreras, de los cuales 20 corresponden a carreras acreditadas (18 carreras de grado y dos de posgrado). Además, once de estos procesos corresponden a carreras reacreditadas una o más veces.

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

Así, después de más 16 años de práctica continua en autoevaluación de carreras con fines de acreditación, se ha alcanzado una madurez y un aprendizaje que permiten identificar buenas prácticas, agrupadas en tres temas:

- Asesoría, acompañamiento y capacitación permanentes
- Estrategias de participación en la Unidad Académica
- Incorporación de cultura de evaluación y calidad en la planificación institucional

El proceso reflexivo que permitió decantar en estos temas, contó con la contribución de personal académico, destacado en las comisiones de unidades académicas relacionadas de forma directa con la autoevaluación y gestión de la calidad de carreras acreditadas.

## MARCO CONCEPTUAL

El referente conceptual básico, se enfoca en tres aspectos centrales, a saber: buenas prácticas, autoevaluación y acreditación.

### Buenas prácticas

El concepto se asocia con experiencias sistemáticas calificadas como recomendables, por su utilidad y eficacia en el logro de unos objetivos definidos. Se manifiestan en acciones concretas y se enriquecen de la socialización y reflexión conjunta. Por tanto, su documentación y divulgación permite aprender de las experiencias y aprendizajes de otros, y aplicar dichos aprendizajes de manera más amplia o en otros contextos.

Las buenas prácticas pueden facilitar la construcción de nuevas ideas o sugerir adaptaciones, así como proporcionar una orientación sobre la manera más efectiva de visibilizar los diversos impactos de una intervención.

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

Jerí (2008) expone que “[...] las buenas prácticas constituyen una forma mediante la cual el conocimiento tácito existente se puede explicitar y cuando son adoptadas corporativamente repercuten en el éxito y la concreción de la visión institucional” (p.30).

La autora se refiere a cuatro rasgos esenciales relacionados con a) un carácter innovador en la construcción de soluciones ante una problemática, b) un carácter procedimental, producto de la interacción entre conocimiento y acciones, c) la existencia de un conocimiento que, sin estar totalmente formalizado, contribuye en la atención de determinadas situaciones, y d) el grado de dominio o experticia que se demuestra en la acción.

Aplicados esos cuatro rasgos esenciales en el marco de la autoevaluación y acreditación de carreras en la UNA, se han identificado tres temas con acciones que por su carácter renovador, procedimental, sistemático, efectivo y evolutivo deben ser reflexionadas por la comunidad educativa.

### **Autoevaluación**

El concepto de autoevaluación que ha establecido el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES, 2009), adoptado operativamente por la UNA, señala que

constituye la etapa del proceso de acreditación oficial en el que la comunidad universitaria -mediante un autoestudio que comprende un proceso de reflexión participativa y activa- se plantea a sí misma como objeto de estudio, explora, analiza, diagnóstica, verifica, describe y valora su realidad en cada una de sus estructuras orgánica, académica y administrativa” (p.22).

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

En la UNA se coincide con lo expuesto por el SINAES, y se concibe como su resultado más importante, el significativo mejoramiento de la calidad de las carreras.

## **Acreditación**

En su Manual de Acreditación, el SINAES (2009, p.20) expresa que

[...] el otorgamiento de la condición de carrera o programa oficialmente acreditado constituye el reconocimiento público que el SINAES -como único ente facultado para ello por una Ley de la República- brinda a las carreras o programas de las universidades costarricenses”.

De acuerdo con esta instancia, la acreditación oficial

nutre a las instituciones de educación superior con valiosos elementos para el mejor cumplimiento de su responsabilidad de autorregularse y de mejorar su calidad, de subsanar las debilidades y de fortalecer los aciertos de su oferta académica (SINAES, 2009, p.20).

## **DESARROLLO DE BUENAS PRÁCTICAS EN LA UNA**

En el marco de la madurez que ha alcanzado la institución en materia de autoevaluación y acreditación de carreras, ha sido posible reconocer acciones que han repercutido en la consolidación de la autoevaluación y acreditación de carreras en la UNA. Dichas acciones han sido reconocidas por académicos y académicas de la institución con amplia experiencia en el mejoramiento de la calidad de sus carreras. Así, se denota en los comentarios que aportan para cada caso.

### **1. Asesoría, acompañamiento y capacitación permanentes**

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

En esta categoría, se encuentran dos de los aspectos que han permitido fortalecer el desarrollo de una cultura de calidad en la UNA. El primero, se centra en la conformación y gestión de un equipo académico especializado para asesoría y acompañamiento. El segundo, se refiere al proceso de inducción y capacitación de las comisiones que ejecutan procesos de autoevaluación con fines de mejoramiento y acreditación.

### 1.1 Equipo académico para asesoría y acompañamiento

Desde el año 2000, inicia en la UNA la evaluación de carreras con fines de acreditación o mejoramiento con personal académico que labora en la Vicerrectoría de Docencia. Dicho personal tiene como función principal ofrecer asesoría y acompañamiento a las diferentes Unidades Académicas en su planificación, organización y ejecución del proceso de autoevaluación y sus planes de mejoramiento, incluyendo todos los aspectos relacionados con la gestión de la información necesaria para estos procesos.

El equipo asesor se asegura de que el proceso evaluativo sea de carácter académico en lo conceptual y en lo metodológico. En ese sentido, es importante rescatar la pertinencia de gestionar su conocimiento y capacitación, desarrollando diversas estrategias de aprendizaje, entre las cuales se destaca el aprovechamiento de la experticia que poseen los miembros del equipo con mayor trayectoria en la temática, vinculándolos con personal académico que se ha unido más recientemente, desde una perspectiva de trabajo colaborativo.

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

La existencia y aportes de este equipo de personas que asesoran y acompañan es valorada por académicos de las carreras que han ejecutado procesos de autoevaluación, de la siguiente manera:

La UNA cuenta con un equipo académico ampliamente capacitado, conocedor del Manual de SINAES y de los procesos institucionales (internos de la UNA), preparado académicamente, con disponibilidad en términos de tiempo y espacio, dispuesto a aprender y a enseñar en el proceso de autoevaluación y acreditación. (J. Valverde, comunicación personal, 6 de abril del 2016).

[...] Considero que dicho equipo ya ha tenido la experiencia suficiente y la madurez para guiar, asesorar y facilitar los procesos. Lo que le permite resolver y potenciar a los equipos específicos de trabajo (O. Castro, comunicación personal, 5 de abril del 2016).

El acompañamiento que se brinda a los equipos de las Unidades Académicas se nutre con orientaciones acerca de la aplicación de la normativa institucional presente en las políticas, lineamientos y procedimientos de esta materia. También toma en cuenta los modelos y manuales de evaluación de las agencias acreditadoras.

El rol asesor, mediador, conocedor de la política y dinámica institucional de este equipo, lo destaca una académica de la siguiente manera:

[...] la existencia de un equipo que acompaña el proceso es fundamental, especialmente, porque se convierten en una mirada externa para quienes nos involucramos y trabajamos con y desde las carreras. El contacto más cercano con el SINAES, así como también, con las autoridades de la misma Universidad es otra de las fortalezas que debe rescatarse de la existencia de un equipo que trabaje o aborde la acreditación desde la institución. Considero, además, que las retroalimentaciones que hemos recibido en diferentes momentos acerca de mejoras en los informes, han sido muy acertadas y positivas, las cuales nos han ayudado para disponer de mejores productos con los cuales incursionar en los

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

diferentes procesos de acreditación, en que hemos participado. (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

Esta apreciación se complementa con lo expuesto por la académica Martínez, quien manifestó lo siguiente sobre el equipo asesor:

Conocen y orientan los procesos, dan acompañamiento en cuanto a fechas de presentación de informes, para la ceremonia de acreditación y en lo referente a revisión y redacción de informes. Son el canal con altas autoridades de la Universidad y del SINAES en lo que respecta a trámites y logística (M. Martínez, comunicación personal, 4 de abril del 2016).

Es importante mencionar que el fortalecimiento del trabajo de este grupo de académicos es una tarea permanente, y en la actualidad, a partir de la experiencia y la madurez lograda, se potencia mediante un enfoque de autoaprendizaje para la actualización continua, desarrollando y espacios de reflexión y autocrítica, así como por medio de la participación en actividades de intercambio de conocimientos, y de lecciones aprendidas generadas en y desde los procesos de autoevaluación en la UNA.

En las reflexiones acerca de esta fortaleza se muestra la importancia de contar con un equipo asesor que ofrece respaldo teórico-metodológico para la gestión de la calidad de carreras, que colabora en la construcción de una cultura evaluativa, y que ofrece, a partir de procesos investigativos, propuestas para la actualización o mejoramiento de las líneas de acción en materia de calidad educativa en la institución.

## 1.2 Procesos de inducción y capacitación a comisiones de autoevaluación

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

En los primeros años, la UNA trabajó con procesos de inducción y motivación en los órganos colegiados, a saber: Consejo Universitario, Consejo Académico (CONSACA), Consejo Académico de Facultad y Asamblea de Unidad Académica. Hoy, estos procesos se han enfocado en los participantes directos del proceso de autoevaluación.

Así, se ha establecido como práctica institucional el desarrollo del Curso - Taller Inducción a la Autoevaluación de Carreras en el Marco de la Gestión de la Calidad, el cual ofrece un marco conceptual y metodológico básico del proceso de autoevaluación, dirigido al personal de unidades académicas con interés en incursionar en la autoevaluación. Su diseño y facilitación está a cargo del equipo asesor de la Vicerrectoría de Docencia.

Al respecto, el académico Castro señala:

[...] me parece muy importante, ya que contextualiza a las comisiones acerca del trabajo que conlleva la autoevaluación, además de escuchar las experiencias previas, ya que ayuda a visualizar los posibles problemas que se podrían presentar en el transcurso del proceso (O. Castro, comunicación personal, 5 de abril del 2016).

Además, para contribuir a la inducción, motivación y capacitación, la Vicerrectoría y su equipo de asesores especializado en temas de acreditación, realiza sesiones de reflexión, actualización y socialización de experiencias, donde se abordan temas o situaciones específicas relacionadas con la acreditación de carreras.

Asimismo, la académica Ruiz expone:

[...] hemos compartido en talleres diferentes que se han realizado y los aportes han sido muy interesantes y el poder compartir experiencias ha resultado

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

enriquecedor (...) Por otra parte, en algunos momentos se han realizado talleres organizados por esta instancia, que me parecen de gran valor, especialmente porque convocan y reúnen a personal de todas las carreras acreditadas de la UNA, lo cual permite no solo discutir sobre temas de interés de los procesos de acreditación, sino también, de otros que se relacionan directamente con mejoras a nivel de la universidad y que de alguna manera requieren de un mayor análisis, si se espera que dichos procesos impacten en la cultura de la UNA (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

Compartir las experiencias de la gestión durante el proceso de autoevaluación y de la ejecución del compromiso de mejora, con otro personal académico y administrativo, que ha participado en procesos de esta naturaleza, ha mostrado ser de valor para los involucrados. Al respecto Martínez, académica consultada, expresa:

[...] la experiencia en estas gestiones puede considerarse de mucho valor, pues permite conocer no solo los aspectos técnicos del proceso de acreditación, sino también el funcionamiento y los procesos de toda la universidad (M. Martínez, comunicación personal, 4 de abril del 2016).

Así, la inducción en la UNA no se centra en el momento inicial de cada proceso, sino que se desarrolla a lo largo de este, y considera diversas miradas y experiencias que permiten una construcción multidisciplinaria de aprendizajes en torno a la gestión de la calidad.

## 2. Estrategias de participación en la Unidad Académica, jornadas y recursos

Los procesos de autoevaluación en la UNA se asumen desde una perspectiva de evaluación participativa, promoviendo a lo interno de las Unidades Académicas la

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

intervención de personal académico, administrativo y estudiantil, liderados por autoridades de la carrera. Complementario a la participación, es necesario contar con apoyo financiero institucional que posibilite definir un presupuesto laboral y operativo que permita ejecutar el proceso y lograr con éxito las acciones planificadas. El aprendizaje consolidado en lo referente a esta triada: comisiones de autoevaluación - acreditación, participación de autoridades y presupuesto laboral y operativo-, se detalla a continuación.

## 2.1 Comisiones de autoevaluación y acreditación

La realización de procesos de autoevaluación es una tarea que requiere necesariamente la participación de la mayoría de personas involucradas en el desarrollo de la carrera. Este entramado complejo, que es propia de una Institución de Educación Superior Pública, exige el desarrollo de procesos de autoevaluación que cuenten con la participación de representantes de cada sector -estudiantil, académico, administrativo, de gestión de la carrera-, si se aspira, como en la UNA, a consolidar una cultura evaluativa que promueve la construcción y ejecución conjunta de todas aquellas acciones de mejoramiento que permitan impulsar permanentemente la calidad educativa de sus carreras.

Por lo tanto, se ha institucionalizado la práctica de establecer una comisión que, bajo el liderazgo, deseable, de la Dirección de la Unidad Académica, planifica, organiza y realiza el proceso de autoevaluación. Sobre este particular, la académica Valverde menciona: “[...] la mayoría de las carreras cuenta con comisiones de autoevaluación debidamente constituidas por personal académico, administrativo y estudiantes”. (J. Valverde, comunicación personal 6 de abril del 2016).

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

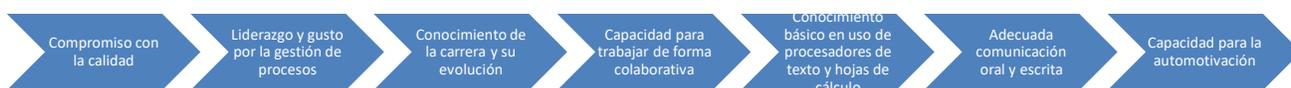
*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

En cuanto a las cualidades de los miembros de estas comisiones, se ha observado la necesidad del cumplimiento de algunas características mínimas deseables, que potencien el trabajo y garanticen un mayor éxito en el proceso. De estas, se destacan:

### Figura 1. Características deseables del equipo de trabajo en comisiones de autoevaluación



**Fuente:** Documento de trabajo de la Vicerrectoría de Docencia

Según Fukushi, K. y otros (2010), todo comité de autoevaluación debe cumplir con algunos requisitos que son esenciales, incluyendo la debida comprensión del sentido y alcances del proceso, la motivación interna, apertura a miradas externas y compromiso con los resultados que genere el proceso, así como el apoyo y compromiso auténtico de autoridades y la existencia de recursos.

Sobre estos aspectos, la académica Ruiz considera que:

Unido a algunos de los roles que ha cumplido nuestra comisión de acreditación, es necesario indicar, que la cohesión de grupo, el compromiso, la comprensión y conocimiento de lo que sucede a lo interno de la carrera, el liderazgo a lo interno de la carrera de quienes forman parte de la comisión es importante de considerar al momento de crear la comisión, como parte de un perfil, si se quiere pensar de esta manera”. (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

---

### Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

Complementario al perfil de la comisión, también se requiere que estas personas posean destrezas en el uso de herramientas computacionales. Esto se refleja en el aporte de esta misma académica, cuando expone:

[...] los conocimientos técnicos en relación con uso de plataformas, lenguajes computacionales, etc., se convierten en un apoyo muy importante, sin menoscabo de la relevancia que tiene el desempeño de la comisión en el desarrollo de las habilidades de trabajo en equipo, iniciativa, disponibilidad, liderazgo, responsabilidad y compromiso (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

El lugar que ocupa esta comisión en la Unidad permite generar información relevante en la toma de decisiones de la gestión académica-administrativa. Así lo resalta una de las académicas participantes, al argumentar que:

La comisión de acreditación que hemos conformado en la DEB, desde nuestra perspectiva, es una fortaleza del proceso, ya que lidera, sistematiza, comparte y transforma información (en datos de grupo del colectivo), da seguimiento a los compromisos de mejoramiento (alertando a los involucrados acerca de rutas posibles desde las dinámicas de las carreras), apoya a la Dirección en tanto colabora con información y una visión para el trabajo que se realiza en la Unidad Académica y la toma de decisiones (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

El aporte de estas comisiones trasciende la sistematización. Su impacto en la calidad es parte de las reflexiones que brinda esta académica:

[...] cuando trascendemos el papel de sistematizar información necesaria, y evidencias para la construcción de informes, y se espera que la cultura de calidad esté presente en las carreras y las unidades académicas, el proceso es más complejo y la participación de la comisión y el papel que ésta juega se vuelve aún más importante, ya que demanda que exista un vínculo entre esa información que sistematiza y la presentación de la misma para la toma de decisiones que al final, deben impactar en la calidad de la educación que ofrece la carrera a sus estudiantes (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

Parte de las reflexiones apuntan a tener presente, que la comisión y sus fortalezas no reemplazan el carácter de proyecto de Unidad Académica que poseen estos procesos.

Al respecto, la misma académica indica que

la asignación de responsabilidades para una comisión es sana y necesaria, especialmente, porque para la gestión de acciones y procesos debe estar clara, lo anterior evita que pueda hacerse una lectura errónea de que los procesos de autoevaluación son tarea y materia de una comisión y no de una carrera, o bien de la Unidad Académica como un todo (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

## 2.2 Participación y compromiso de las autoridades

Este aspecto, además de su relevancia para consolidar una buena práctica, es una condición imprescindible para el éxito de los procesos de autoevaluación, acreditación y mejoramiento de la calidad de las carreras (Hernández, C., Quesada, E. y Sánchez, V. 2005).

Es conveniente señalar, que el involucramiento en algunos casos no alcanza el nivel óptimo, teniendo esto como consecuencia, entre otras, la demora en la conclusión del proceso. Esta consecuencia permite constatar, precisamente, la importancia que reviste esta condición para el éxito de los procesos.

En este sentido, cada Rectoría que ha tenido vigencia desde el año 2000, ha concretado su compromiso asignando los recursos necesarios para realizar la autoevaluación y acreditación de carreras, lo cual implica un importante esfuerzo institucional para la asignación de fondos y otros recursos necesarios para la implementación de las acciones

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

de mejora, establecidas en los compromisos de mejoramiento, siempre en la medida de las posibilidades reales y en el marco de la planificación institucional.

Sobre estos temas, la académica Valverde aporta:

En el caso de la Escuela de Relaciones Internacionales, las anteriores autoridades de la universidad (doña Sandra y don Francisco) mostraron siempre un alto compromiso con la autoevaluación y acreditación de la carrera, lo cual se tradujo en apoyo y acompañamiento permanente no solo en participación en las diferentes actividades, sino también en la asignación de recursos. La dirección ha mostrado un alto compromiso con el proceso, lo cual se ve reflejado en la participación y ejecución de tareas y compromisos adquiridos en el proceso de autoevaluación, la acreditación y el cumplimiento del Compromiso de Mejora (J. Valverde, comunicación personal, 6 de abril del 2016).

Por su parte, el académico Castro menciona:

El compromiso de las autoridades de la Unidad Académica es vital, considero importante y pertinente que las autoridades formen parte también de la comisión de autoevaluación, ya que así se permean del proceso y pueden tomar acciones inmediatas de mejora” (O. Castro, comunicación personal, 5 de abril del 2016)

Para la académica Martínez,

las autoridades de ambas unidades académicas hacen grandes esfuerzos por participar y apoyar todos los trámites y gestiones de la Comisión de Acreditación. Sin embargo, sus múltiples responsabilidades impiden que algunas veces estos esfuerzos rindan los frutos esperados (M. Martínez, comunicación personal, 4 de abril del 2016).

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

Algunos académicos consultados hicieron referencia al tema, subrayando en la necesaria participación de autoridades en correspondencia con la política institucional. Tal es el caso de la académica Ruiz, quien expone:

Al igual que con las instancias de la UNA, el papel de las autoridades, además de un requerimiento básico y fundamental, no puede ser una opción para quienes asumen estos puestos en Unidades Académicas, en las cuales se dispone de carreras acreditadas, ya que entonces las políticas de la UNA parece que entran en conflicto, con posturas diversas de las autoridades electas en cada periodo [...] Desde nuestra experiencia hemos enfrentado diversas maneras de gestionar (varias administraciones), desde aquellas que incorporan los procesos de acreditación y mejoramiento continuo dentro del plan estratégico de la Unidad hasta aquellos que consideran que el trabajo que se hace desde acreditación es adicional, es un requerimiento externo y por tanto, sus resultados no son de impacto para la toma de decisiones. Producto de estas dinámicas que se enfrentan y que son parte de lo que debe reflejarse en los procesos de autoevaluación, es que las autoridades requieren comprender su papel, especialmente cuando enfrentan el compromiso de carreras acreditadas (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

Parte del ejercicio académico tendiente a la consolidación de estos tres pilares -comisión de autoevaluación y acreditación, participación de autoridades y asignación de recursos-, exigirá a la Vicerrectoría de Docencia y a su equipo asesor en particular, continuar generando de manera participativa procedimientos institucionalizados que, sin omitir las particularidades de las carreras y las unidades académicas, logren redefinir y continuar impulsando las formas y niveles de participación más eficientes y efectivas, según los propósitos con los cuales se asumen los procesos de autoevaluación y de acreditación en la UNA.

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

El tercer pilar -asignación de recursos- mencionado en esta buena práctica, se describe con detalle a continuación.

### 2.3 Aporte presupuestario para procesos de autoevaluación y mejora.

Como apoyo a la práctica institucional se asigna jornada laboral a cada uno de los miembros, así como otros recursos financieros para complementar los fondos ordinarios de cada Unidad para adquisición de materiales o ejecución de actividades de importancia. Esto permite la debida dedicación de tiempo, y el seguimiento a los resultados del trabajo que se realiza. Así, la jornada laboral asignada implica el acatamiento de responsabilidades, debidamente programadas y, por ende, implica también la posibilidad de establecer un plan de trabajo con su debido cronograma y responsables del cumplimiento de las tareas definidas.

Como estímulo a la promoción de la autoevaluación de carreras, desde la Vicerrectoría de Docencia se dispone de jornadas cercana a seis Tiempos Completos (TC<sup>5</sup>) para cada año, con los cuales se realiza una distribución de jornadas para aquellas unidades que lo demandan, como complemento a la asignación que estas hacen de sus propios recursos. Se ha observado, que una jornada de un TC para la comisión, es decir, 40 horas semanales, ha permitido un buen desempeño durante el momento de autoevaluación.

Respecto a estos recursos y su importancia en el éxito de los procesos, los académicos consultados exponen que: [..]. En el caso del personal académico se asigna jornada para

---

<sup>5</sup> Un TC equivale a 40 horas semanales.



realizar las tareas propias del proceso de autoevaluación y acreditación y generalmente las responsabilidades están claramente definidas” (J. Valverde, comunicación personal, 6 de abril del 2016).

Agregan también, que la asignación de jornadas permite delimitar responsabilidades, que van de la mano del perfil de las personas que participan de estas comisiones. Así lo expone un académico:

Parto del hecho que, para existir compromiso, se requiere de asignación de jornadas y responsabilidades definidas, sin embargo, es importante que desde la gestión de cada unidad académica se valore previamente los perfiles de los miembros de la comisión de autoevaluación, con el objetivo de analizar la idoneidad y la capacidad de trabajo en equipo, ya que es vital que el equipo sepa trabajar de esa forma (O. Castro, comunicación personal, 5 de abril del 2016).

Otra académica consultada ofrece su apreciación con respecto a la relevancia de los recursos, particularmente la jornada académica:

Si los académicos no cuentan con jornada asignada para este propósito, es imposible llevar a cabo un proceso continuo de autoevaluación y mejoramiento, dada la cantidad de tiempo y recursos que significa, así como la cantidad de actividades que hay que atender (M. Martínez, comunicación personal, 4 de abril del 2016).

Las académicas Valverde y Ruiz confirman la asignación presupuestaria para jornada académica en sus Unidades Académicas:

“En cuanto al presupuesto laboral durante el periodo en que la Escuela de Relaciones Internacionales desarrolló el proceso de autoevaluación y elaboración del informe final, contó con presupuesto de 10 horas asignado para el nombramiento de una académica en la Comisión de Autoevaluación (J. Valverde, comunicación personal, 6 de abril del 2016).

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

[...] si bien es cierto, las Unidades asumen el reto de la acreditación y deben aportar del presupuesto laboral disponible para conformar la actividad académica, es necesario que la Universidad como institución apoye, al igual que como lo ha hecho en nuestro caso, ya que, sin esas horas adicionales, nuestros logros no serían posibles en la magnitud que se tienen a este momento (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

La asignación de recursos se realiza desde diferentes formas. Con carácter institucional se cubren los costos que implican las agencias acreditadoras, los costos para atender las acciones de mejora relacionadas con nuevas inversiones en equipo, materiales e infraestructura, y como se ha mencionado, en apoyo con jornadas. En el ámbito de la Unidad Académica se asume la asignación de jornadas y los gastos operativos menores del proceso de autoevaluación y mejoramiento.

Consecuente con el interés y la política institucional se dispone, además, de una partida presupuestaria que tiene como principal objetivo crear condiciones adecuadas para el inicio y consolidación de los procesos de autoevaluación, la cual se distribuye desde la Vicerrectoría de Docencia. Al respecto, es oportuno destacar que, a partir del año 2016, se han establecido criterios y plazos para su asignación.

Este aporte institucional es valorado de la siguiente manera:

Sin presupuesto no podrían llevarse a cabo los procesos, por lo tanto, sí considero importante la partida presupuestaria, ahora si es centralizada o no, ya dependerá de los objetivos de la Vicerrectoría, por la existencia de controles presupuestarios y de cumplimiento de indicadores (O. Castro, comunicación personal, 5 de abril del 2016).

[...] durante el año 2015 recibimos un millón de colones en el presupuesto operacional para la ejecución de talleres, grupos focales, asambleas, y otras

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

---

actividades propias del proceso (J. Valverde, comunicación personal, 6 de abril del 2016).

La estrategia de participación de diversos sectores y en diversos niveles, impulsada hacia las Unidades Académicas y ejecutada por estas, así como los aportes financieros que desde la Vicerrectoría de Docencia se brindan a las carreras que de forma voluntaria acceden a mejorar su calidad educativa a partir de modelos evaluativos, demuestra no solo la madurez institucional en materia de gestión de la calidad de las carreras, sino también la capacidad de identificar, crear, promover y dar sostenibilidad a las mejores condiciones institucionales posibles, con miras a continuar generando procesos exitosos en materia de excelencia académica en Educación Superior.

### **3. Incorporación de la autoevaluación y acreditación de carreras en la planificación institucional**

Esta temática reviste un carácter especial, por su contribución a la sostenibilidad y consolidación de la cultura evaluativa y de calidad. A continuación se ofrece el detalle de los logros institucionales en este tema.

#### **3.1 Planificación operativa**

La inclusión de los procesos de autoevaluación en la planificación operativa de la institución (POAI) ha resultado una acción de fortalecimiento de dichos procesos. En este sentido, desde las políticas mencionadas se establece que las Unidades

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

Académicas que inicien procesos de autoevaluación formalicen la propuesta como una actividad, que se incluirá en el POAI del año correspondiente (p.2).

En consecuencia, con esta política todo proceso de autoevaluación y mejora se formula y aprueba como “proyecto” académico, con la asignación de código presupuestario, como herramienta que permite asignar presupuesto laboral y de operación para su ejecución.

En este sentido, se cuenta con las siguientes reflexiones del personal académico consultado:

La Escuela de Relaciones Internacionales, ha elaborado su plan de trabajo en el marco del proceso de acreditación institucional. El proceso de autoevaluación ha sido formulado como proyecto de docencia (J. Valverde, comunicación personal, 6 de abril del 2016).

Esa práctica es importante, ya que mantiene un marco de acción que promueve analizar los avances o bien cumplir los indicadores [...] (O. Castro, comunicación personal, 5 de abril del 2016).

Me parece que es una iniciativa muy importante, en el caso de la DEB, fue actividad permanente y ahora está formulada como proyecto, sin embargo, esto nos obliga a generar productos de proyecto, que se suman a las demandas propias del proceso de autoevaluación y seguimiento de compromisos de mejoramiento, lo cual convierte el trabajo en una actividad muy fuerte para quienes participamos de ella (S. Ruiz, comunicación personal, 14 de abril del 2016).

Esta planificación representa una de las formas en que las estructuras de la unidad académica y la facultad formalizan la puesta en marcha de un proceso de autoevaluación, siguiendo la ruta de aprobación establecida en la normativa vigente, lo cual permite el

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

seguimiento y la evaluación de los resultados del proceso de autoevaluación, en tanto el “proyecto” se encuentre formalmente aprobado.

## REFLEXIONES FINALES

A manera de conclusiones y de recomendaciones se ofrecen las siguientes reflexiones.

Es necesario que en cada universidad se consoliden unidades de apoyo a los procesos de autoevaluación y gestión de la calidad de las carreras, conformados por profesionales-académicos con alta experiencia, conocedores del contexto institucional, con liderazgo y enfoque hacia el éxito, entre otros aspectos.

El establecimiento de comisiones de autoevaluación, lideradas por las Direcciones de Unidad Académica, permite la realización de procesos de autoevaluación participativos en cada carrera. En este sentido, la selección rigurosa del personal que conforma estas comisiones, evidencia que estos procesos requieren de un perfil mínimo para garantizar el éxito. Esta práctica institucional propicia el involucramiento de personal académico, administrativo y de estudiantes en las diferentes fases del proceso de gestión de la calidad de las carreras y programas.

La formalización de proyectos de autoevaluación y acreditación de carreras integran acciones implícitas en la planificación operativa institucional como oportunidad de seguimiento al cumplimiento de las actividades, indicadores y responsabilidades asumidas por cada Unidad Académica, asegurándose además de que la planificación operativa incluya jornadas laborales y apoyo financiero para atención procesos de calidad y mejora continua.

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

*Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno*  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



*Artículo protegido por licencia Creative Commons*

## REFERENCIAS

- Cedeño, M. A. y Hernández, C. (2011). Autoevaluación y acreditación de carreras en la Universidad Nacional de Costa Rica: Experiencias para la gestión de la calidad. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 2(2), 44-68. Recuperado de <https://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/revistacalidad>
- Fukushi, K., De la Vega, R., González, L. y Poo, S. (2010). *Manual de procesos de Autoevaluación y Acreditación de Carreras*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad San Sebastián. Recuperado de: [http://www.uss.cl/wp-content/uploads/2014/12/manual\\_paac.pdf](http://www.uss.cl/wp-content/uploads/2014/12/manual_paac.pdf)
- Hernández, C., Quesada, E. y Sánchez, V. (2005). Búsqueda de Condiciones que Garanticen Procesos Exitosos de Autoevaluación: Lecciones desde la autoevaluación de carreras en la Universidad Nacional. *Simposio Internacional: de la evaluación acreditación al mejoramiento de la calidad de la educación superior*. San José, C. R.
- Jerí-Rodríguez, D. (2008). Buenas prácticas en el ámbito educativo y su orientación a la gestión del conocimiento. *Educación*, XVII (33), 29-48. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/1537>
- UNA. (2016). *Estatuto Orgánico*. (Gaceta Extraordinaria Núm. 3). Heredia, C.R.: Programa de Publicaciones de la Universidad Nacional. Recuperado de: <http://www.documentos.una.ac.cr/handle/unadocs/5730>
- UNA. (2012). *Plan de Mediano Plazo 2013-2017 "Fortaleciendo el modelo de gestión"*. Heredia, C.R.: Programa de Publicaciones de la Universidad Nacional. Recuperado de: <http://www.documentos.una.ac.cr/handle/unadocs/1691>
- SINAES. (2009). *Manual de Acreditación Oficial de Carreras de Grado*. San José, C.R.: SINAES. Recuperado de: [http://www.sinaes.ac.cr/images/docs/proceso\\_acreditacion/manual\\_grado\\_09.pdf](http://www.sinaes.ac.cr/images/docs/proceso_acreditacion/manual_grado_09.pdf)

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, Merle Brenes-Centeno  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



Artículo protegido por licencia Creative Commons

- UNA. (2005). *Plan Global Institucional 2004-2011*. Heredia, C.R.: Programa de Publicaciones de la Universidad Nacional. Recuperado de: <http://www.documentos.una.ac.cr/handle/unadocs/1600>
- UNA. (2004). SCU-894-2004. *Declarar los procesos de autoevaluación con fines de mejoramiento y acreditación de interés institucional*. (Gaceta Núm. 11). Heredia, C.R.: Programa de Publicaciones de la Universidad Nacional. Recuperado de: <http://www.documentos.una.ac.cr/handle/unadocs/1401>
- UNA. (2003). CONSACA-144-2002. *Aprobación del documento sobre Políticas de Autoevaluación, Mejoramiento y Acreditación en la Universidad Nacional*. (Gaceta Núm. 4). Heredia, C.R.: Programa de Publicaciones de la Universidad Nacional. Recuperado de: <http://www.documentos.una.ac.cr/handle/unadocs/1417>

---

Buenas Prácticas en la Autoevaluación y Acreditación de Carreras: La Experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)

Ericka Anchía-Angulo, Carlos Hernández-Salazar,  
Andrea Ramírez-González, , Merle Brenes-Centeno  
DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v8i1.1775>



Artículo protegido por licencia Creative Commons